



Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

Entrevista con OFFF / We Are the True Clowns

Héctor Ayuso, Sergi Bueno, Aimée Campos

HA: Héctor Ayuso

SB: Sergi Bueno

AC: Aimée Campos

SS: Sebastián Seifert (coordinador de JAL04')

E: entrevistadora

E: Si quieres empezar [a Aimée Campos] por tu experiencia aquí y en OFFF¹...

AC: Empezaré con la mía y luego, yo creo, Héctor y Sergi ahondarán más en el nacimiento de OFFF.

Antes de venir aquí, yo viví en Nueva York dos años y, para mí, Barcelona ha sido como un oasis: realmente ha sido mi segunda casa. Soy consciente de todos los problemas que como inmigrante tienes en cualquier lugar, pero yo he tenido muy buena suerte. Yo he venido a Barcelona a caer en un lugar muy “en blandito”. Hablo como ser humano, como artista, como creadora y trabajadora. En realidad, no me he enfrentado a ningún tipo de vicisitud aquí. En términos legales: difícil y complicado, pero me siento muy afortunada porque, en realidad, en menos de un año logré tener absolutamente todos los papeles en regla y no tener que enfrentarme, en ningún momento, a ninguna situación ilegal dentro del territorio español. Sin embargo, soy consciente de que ese no es el patrón común.

En general la gente se enfrenta a muchísimos problemas. Tengo muchas amigas y conocidas, que incluso colaboran con nosotros en OFFF, y que son personas muy talentosas y muy trabajadoras, pero que tienen uno, dos, tres, cuatro años viviendo de manera ilegal aquí. Es una pena. Yo, como no española, me identifico muchísimo con ellos, porque aunque no es la realidad que yo vivo, estoy consciente de que no se puede hacer nada y de que cada vez es mucho más complicado. Estamos todo el tiempo informados acerca de cuáles son las nuevas leyes de inmigración, porque es también nuestro contexto, por la gente que nos rodea y que colabora con nosotros dentro del festival. En ese sentido, creo que no solamente se trata de una cuestión amistosa, sino de un compromiso humano.

¹ OFFF: Festival de Creación, Arte y Música Digital



Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

Barcelona me parece una ciudad maravillosa, y no sé si seré un fraude para este estudio... [risas]

E: En absoluto. Además es muy importante el matiz de no haberlo vivido de forma tan extrema en la propia piel -como, tal vez, sería tu caso- pero, sin embargo, no te pasa desapercibido que otras personas tienen otras circunstancias y lo han vivido de otra manera.

SB: También creo que en Nueva York te fue diferente que aquí [a Aimée Campos], en el sentido de que a ti te fue más difícil en Nueva York, viviste un poco más el hecho de ser de fuera, de ser hispana...

AC: Claro. En Nueva York sufrí otro tipo de vicisitudes. Pero, de todos modos, yo veo la condición del inmigrante como la de un eterno viajero. No me gusta hablar de desarraigo en términos sociológicos, prefiero continuar en la búsqueda de fabricar la sociedad en la que vivo y, en la que, de manera constante está presente la preocupación de integrar mi mexicanidad. Los inmigrantes tenemos y convivimos con dos realidades, la que vivimos día a día lejos de nuestro lugar de origen y la de nuestro propio país; trabajamos, pensamos y sentimos a dos bandas. Y deseamos que ambas realidades se vean fortalecidas de esta condición.

Tengo no sé si la ventaja o la desventaja de no parecer mexicana: hablo del asunto físico; eso es muy triste y me ocurrió allá en Nueva York. Las mexicanas no solemos ser así todas y, sin embargo, es muy triste darte cuenta que gente que es de otro color o que tiene otras características físicas es tratada de otra forma. Y esto ocurre también aquí, desgraciadamente. Quizás, dentro de la escala, los latinoamericanos no competimos con los africanos y, en ese sentido, digamos que tenemos un poco más de libertad. No es como en Estados Unidos que los latinoamericanos, y sobre todo los mexicanos, estamos en el *top ten* de la lista y nos tratan fatal; pero sí existe ese rechazo físico. Es triste, pero existe.

SB: Es racismo, es puro racismo. Y cada día está en todos lados. Y, evidentemente, es un fenómeno nuevo, para ciudades como Barcelona, y entiendo que haya como un período de adaptación, o que las diferentes generaciones se enfrenten de diferente manera al fenómeno de la inmigración. Por ejemplo, yo entiendo que mi abuelo pueda pensar diferente que mis padres, y mis padres de mí... Entiendo que hay diferencias, pero hay racismo y es evidente. Y, por ejemplo, un peruano con los rasgos indígenas lo tiene peor que un peruano blanco, y un magrebí, lo tiene mucho peor. Yo tengo mucho contacto con personas magrebíes, y ves que lo pasan fatal, gente que están metidos en un círculo vicioso del que no es fácil que puedan salir.

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

AC: Ahora, también tengo que decirlo que, para mi desgracia (y no sé si eso lo compartimos en toda Latinoamérica, que yo creo que sí), ese mismo racismo viene, incluso, de nuestros países de origen. Debo decirlo porque lo mismo me ocurría en México. O sea, por tener cierto aspecto físico eres mejor tratado, aun cuando seas menos cualificado. Y eso es así. Es una situación muy compleja.

SB: Pero siempre es así. Entre los de la misma raza, del mismo nivel, también se van a posicionar mejor los considerados con *mejor imagen, los más guapos, los más glamurosos antes que los más feos y los más no sé qué...*² Quiero decir que es así en todo, y con las razas ya es extremo, definitivo. Que la buena imagen, el buen aspecto y ese tipo de cosas ayudan en todos los sentidos de la vida.

E: Lo más duro de esto es, tal vez, que no hay elección, como tú decías [a Aimée Campos]. Uno no decide dónde nace, ni con qué cara, ni con qué piel, ni nada...

SB: Claro, no debe crear un problema de culpabilidad...

E: Decías [a Sergi Bueno] que, tal vez, hace falta acostumbrarse a la llegada de personas de fuera, pero en el interior del país también ha habido importantes flujos migratorios, Cataluña ha recibido inmigrantes de diferentes partes de España y, sin embargo, se insiste siempre en las mismas cosas...

SB: Y si no, nos fijamos en la religión o en lo que sea: la cuestión es buscar siempre alguna cosa.

E: Parece que haya que buscar siempre algún criterio de discriminación...

SB: Lo que sí nos están aportando estos flujos migratorios novedosos -novedosos en Barcelona más que en Londres o en París, por ejemplo, quiero decir- es que, por narices, se generan flujos de comunicación, y se van a tener que ir juntando mucho más las culturas. Espero que, en Barcelona, los guetos estarán -porque ya se está formando uno en el Raval-, pero, al mismo tiempo, [espero que] se generen de otra manera, y si se aprovecha es una riqueza de conoc[imiento] que se está notando. Por ejemplo, que se forme algo como *area3*³ no es casualidad, y está muy bien.

O [en OFFF], con la ayuda de Aimée, que tiene el mismo peso que el que pueda tener cualquier otro que se apunte mañana, o pasado, o el otro. Es un peso importante, porque si no ya no aportaría lo que aporta: que se generen nuevas historias, o que el festival tome una línea que pueda ser conveniente o que salgan otros proyectos que te permitan hacer otras cosas. No sé, es como la estética del

² Énfasis, no falto de ironía, en la versión hablada original.

³ Colectivo artístico y de diseño vinculado a las nuevas tecnologías donde los miembros del equipo creativo proceden de nacionalidades diversas. *area3* interviene en las «Jornades d'Art Digital Llatinoamericà a Barcelona» (2 y 3 de junio de 2004. Mediateca del CaixaFòrum de la Fundació La Caixa, Barcelona).

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

año pasado en el festival: tiene mucho que ver con ella [con Aimée Campos]. Quiero decir, todo son cosas que se van añadiendo...

Lo veo ahí que se van generando círculos de creación. Creo que también contabais con la gente de *Joystick*⁴ que estuvieron el año pasado también en el festival. Y está muy bien que la gente que viene de fuera...

Pero, por otro lado, en Cataluña en concreto -y eso espero- tiene que ir unido con que aquí, en Cataluña, se cambien también unas determinadas posturas. En Cataluña debería reconocerse ya: porque todo el mundo es hijo de inmigrante aquí. Tienen que ver claramente que la rueda sigue rodando, y que aquí vinimos de toda España, y vamos seguir viniendo de todo el mundo, y cuando se acabe el mundo van a venir de otros planetas. En Cataluña tenemos la suerte que una parte de la población tiene que reconocer eso: que es hija de gente de fuera...

E: Falta que lo reconozca, pero con sinceridad...

HA: Yo estoy de acuerdo con él en este sentido.

Por mucho que la población, en Barcelona, intente cerrar filas en contra de la inmigración, yo creo que la rueda ya es demasiado grande y el poder de atracción que tiene ahora mismo esta ciudad de cara a la gente de fuera..., eso no se va a poder parar.

E: De todos modos, me parece que hace falta mucha voluntad política...

SB: Sí. Por ejemplo, ¿qué pasará con los barrios con inmigración musulmana? ¿Con una inmigración que, por ejemplo, tienen el Ramadán y cambia la vida del barrio? Y tiene que cambiar, porque el Ramadán es importantísimo, es clave en su cultura e indica una serie de cosas a hacer.

Imagínate que dentro de dos años tienes que contratar a alguien y la mejor persona que encuentras es un magrebí. Y va a llegar el mes de noviembre y tienes que pensar que, a lo mejor, le interesa que sus vacaciones sean en noviembre... Pero esto hasta que no [lo] hablen entre los sindicatos, lo pacten con la patronal y todo el mundo... Bueno, ahí hace falta una voluntad política clarísima, clarísima...

HA: Mientras sigan pensando que Barcelona es una ciudad cara porque es una ciudad para ricos... Nosotros que somos de aquí ya tenemos dificultades. Porque yo, que se supone que lo tengo bien, ya estoy pensando en largarme de Barcelona... Pues, ¡imagínate la gente que viene para acá! Y, aún así, la gente quiere seguir viniendo a Barcelona. Que ese sería otro tema a debatir: ¿qué es lo

⁴ Colectivo de difusión y creación artística que cuenta con tres miembros de nacionalidad colombiana asentados en Barcelona. *Joystick* interviene en las «Jornades d'Art Digital Llatinoamericà a Barcelona» (2 y 3 de junio de 2004. Mediateca del CaixaFòrum de la Fundació La Caixa, Barcelona).

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

que tiene Barcelona para que todo el mundo se quiera quedar? ¿Qué tiene Barcelona que a todo el mundo le *mola*? Porque nos encontramos con muchos invitados del festival, que vienen cuatro días al festival y cuando se van te dicen directamente: *“me quiero venir a vivir a Barcelona”*. Y hay casos que están a punto de aterrizar aquí.

E: ¿Qué es lo que encuentran? ¿Qué razones te dan?

AC: Barcelona es maravillosa. Es una ciudad bonita, hermosa, perfecta, limpia... Se respira tranquilidad. A mí algo que me encantó de Barcelona desde que llegué, ahora se nota más, pero cuando yo llegué no notabas las clases sociales.

E: ¿Qué explicación le encontráis?

SB: Supongo que ella ve una gran clase media.

AC: Exacto. Brutal. [Una gran clase media] hacia arriba, aplastante...

SB: Ahora, en los últimos años, también es cierto, va variando. También vas viendo otra gente que viene de fuera, que tiene pocos recursos, a lo mejor su vestuario tiene que ser diferente... Pero sí que es cierto que hay una gran masa, una gran clase media que te permite ver eso: que casi todo el mundo, casi todo el mundo no, pero mucha gente puede tener un espacio en el que vivir, unos caprichitos... Supongo que lo que percibía ella es eso. Que a lo mejor en su país está más marcada [la diferencia, la distancia]: el muy pobre y la clase media muy reducida.

AC: Y eso es desde que pisas la primera calle: no importando que estés en un barrio rico o en un barrio pobre. Eso es tan evidente, y tan doloroso y tan desgarrante... Y que no sé [si] psicológicamente o sociológicamente puede influir. Pero que vivir en un entorno así [en su ciudad natal], donde hay tanta diferencia, a ti te crea una angustia y un estrés y una inseguridad personal muy importante. Llegar a un lugar donde no lo hay o no lo percibes de una manera tan dramática, automáticamente, yo creo que inconscientemente, activas eso de: *“aquí hay una oportunidad para mí”, “aquí puedo estar tranquilo”, “aquí veo que todo el mundo va más o menos en la misma corriente”: “yo puedo”, “si tengo ganas, yo puedo”*. O sea, no lo sé, tampoco conozco Europa, pero que a mí me da esa impresión con Barcelona. Y eso es muy agradable para la gente que viene de fuera, muy agradable, vengas como turista, vengas como trabajador. Es decir, ver que todo es más o menos justo. Percibirlo de entrada así es muy importante, y engancha porque te provoca una seguridad impresionante. Aunque, luego, claro, de cara a la realidad, veamos que [adolece] de los mismos síntomas. En dos años, también es cierto, he visto cómo la ciudad y el entorno está cambiando dramáticamente. Y eso

Entrevista: OFFF / *We Are the True Clowns*

es lo que me da miedo: que no es lo mismo lo que encontré hace dos años a cómo se están sucediendo las cosas ahora, porque lo vivo en carne propia...

Yo llegué con el euro aquí, por ejemplo, y con ese mismo euro estoy viendo que ahora toda la gente se está alarmando...

SB: ...que no llegas a fin de mes...

AC: ...que no llegas a fin de mes, que no te salen las cuentas, que nadie termina todavía de entender el concepto del tipo de cambio. Yo llegué aquí y llegué ya espantada porque los cigarrillos costaban 2'50 € y para mí eso son 25 pesos mexicanos, y en México los cigarros te cuestan 15. Pero yo ya llegué con esa balanza, pero eso ustedes no lo han percibido y en esta vorágine he visto como todo esto se les ha caído y va a ir a peor. Sobre todo si el planteamiento político es ese, que Barcelona sea eso: una ciudad para ricos.

HA: Tú porque llevas mucho tiempo aquí, pero, aún así, la gente sigue viniendo. Y sigue teniendo la sensación, por un lado, de tranquilidad, de ciudad con cierta paz, donde puedes moverte tranquilamente. Y, además, tienes la sensación de que es una ciudad [donde], a la mínima que te muevas, conseguirás cosas. [Una ciudad] que te da posibilidades, en la medida en que tú tengas el mínimo interés y el mínimo ímpetu de buscarlas. Y así es, en cierto modo, cómo reacciona la gente. Por ejemplo, hay un chico, ahora, que está a punto de venirse a Barcelona. Es de Londres, ha venido los tres años al OFFF y, después de los tres años, el tío ha decidido: *"Me quiero ir a Barcelona porque me siento mucho más seguro ahí". "Londres es una ciudad muy agresiva". "No soporto vivir más aquí, y Barcelona me da tranquilidad, me siento a gusto, el clima..."*. O sea, *"pienso que a la mínima que me esfuerce tengo oportunidades: voy a poder trabajar tranquilamente en mi casa, irme por la tarde a la playa, disfrutar del sol..."* Tienen esta sensación. La gente viene aquí y se quiere quedar aquí. Sobre todo en personas de grandes ciudades se nota mucho.

AC: Es que es perfecta Barcelona. Es perfecta porque es una ciudad con la justa medida, y tiene mar, ¿qué quieres que te diga? [risas]. Es perfecta. Algo que a mí también me sorprendió muchísimo es que no veía policías, y eso también psicológicamente te da la sensación de que no hay problemas. O sea, que aquí no hay rateros, aquí no te van a volar la bolsa, aquí no hay crimen como lo hay en mi ciudad, que cuando sales de la puerta de tu casa ya tienes que tener cinco ojos por todos lados porque te secuestran o cualquier cosa...

SB: Sí, sí que cambia el concepto de seguridad que tenéis vosotros en la calle. Porque tú decías que no ves policía y yo, en cambio, en algunas ocasiones pienso:

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

“¿quizás hay demasiada policía en Barcelona!” [risas], en según que momentos -Olimpiadas, etc.- Luego he hablado con gente de Venezuela, Colombia, Bolivia... y alucinan. La inseguridad es eso: el crimen en la calle, que te puede pasar a ti. Como que allí es muy normal.

E: ¿Te ha permitido hacer más cosas que en México? Decías que venías aquí tratando de poder realizar lo que tú deseabas.

AC: Además de eso, creo que una de las maravillas de Barcelona es que la gente está haciendo muchas cosas y, aun cuando tú no lo estés produciendo, tienes la oportunidad de verlo, y de convivir directamente con la gente que hace las cosas y de ver nuevas propuestas todo el tiempo. Y se está generando una ciudad que, a su vez, genera muchos contenidos, y muchísimos lenguajes, y muchísimas propuestas, muy concentradas. Para ser una ciudad tan pequeña tiene un movimiento cultural incesante, sobre todo de cara al diseño, y eso es muy rico. No lo puedes encontrar con tanta facilidad [primero] en las grandes ciudades y [segundo] en Latinoamérica. En Latinoamérica, ¿pues qué quieres que te diga?: la tecnología no está al alcance de todos. Entonces, es muy complicado. Aquí es mucho más fácil, porque el mismo ambiente te va provocando que generes propuestas y trabajo.

De Barcelona, para mí, ese es uno de sus atractivos: genera una cantidad de contenidos, y de convivencia, y de propuestas muy importante. Luego tiene el doble juego, porque dentro de todo eso hay cosas muy válidas, pero también hay cosas que no alcanzan [una cierta calidad]. Hay una saturación.

SB: A veces, aquí también hay una saturación. Puedes llegar a saturarte y no saber exactamente qué esperas de qué, quién es quién, cómo funcionan las cosas. Por eso, a lo mejor, las circunstancias nos están llevando a cambiar de residencia en el festival. A lo mejor es porque tiene que ver con muchas cosas de la propia evolución de Barcelona.

SS: ¿Queréis hablar de cómo empezó el festival? Estaría bueno que cuenten cómo se han conocido y cómo empezó el festival.

HA: Todo empezó... hace 13 años. Sí, todo empezó hace 13 años. Yo soy valenciano; creo que ya salió un poco en la conversación. Y yo llegué aquí un poco por los mismos motivos, aunque hablando de 13 años [atrás] que, a lo mejor, no había tanta actividad como ahora. En aquel momento yo me planteé marcharme de Valencia porque, por diferentes motivos, estaba muy saturado allá y necesitaba escaparme. Y yo, como estaba obsesionado con el cine, necesitaba estudiar cine y quería hacer cine. Mirando en revistas encontré que en España sólo había una



Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

escuela de cine, en Barcelona, y que además me interesó porque había profesores que me gustaban a nivel personal, que los conocía. Y por eso aterricé aquí.

No llegué a Barcelona con el planteamiento de quedarme, pero dio la casualidad que acabé la escuela de cine a los 2 años, y me gustó estar aquí. De repente me sentí muy a gusto estando lejos de mi casa, y aquí me quedé.

El caso es que de ahí terminé la escuela y rápidamente me desencanté porque es imposible hacer cine de la nada, y acabé comprándome un ordenador: yo que era el más enfermo y el más... defensor de la cosa natural y de no tocar lo digital para nada, como toda la gente de mi escuela.

Pues acabé comprándome un ordenador y un montón de libros y de manuales de todo tipo y empecé a estudiar. Me encerré en una casa durante dos años y empecé a estudiar y a estudiar, y al cabo de dos o tres años me monté un estudio de diseño, yo solito. Y ahí, pues arranqué, y empecé a hacer *webs*, y a conseguir clientes, y a hacer cosillas. Y, de ahí, todo derivó a un día en que se me ocurrió montar este festival, el festival *OFFF*. Lo cierto es que se me ocurrió porque acabé bastante saturado del tema *webs* y bastante desengañado, porque era un calvario conseguir trabajos, conseguir que te pagaran bien. Estaba bastante fastidiado.

Quise retomar el cine otra vez, y se me ocurrió que con todos los conocimientos que tenía y con el ordenador, con pocas cosas en esa época, ya podía conseguir elaborar proyectos; no como cuando salí de la escuela que no tenía recursos para desarrollar todas las ideas que tenía. Y después de todo lo que aprendí durante dos años [acerca de la tecnología digital y diseño de *webs*], pensé que con todas esas herramientas, a lo mejor, se podía retomar el tema del cine y, a partir de ahí, se me ocurrió el festival de películas en *Flash*.

Entonces, se me ocurrió. Y monté unas bases, y monté una *web*; así, como ocurren las cosas en Internet, y lo lancé todo. Y rápidamente, por la gente y por el efecto *boom* que tenía en aquella época Internet, el festival se lanzó. Se lanzó y empezó a crecer él solito.

Y aterrizó esta persona [se dirige a Sergi Bueno]. No sé, por casualidad. Creo que un día pensé, en plan desesperado: “¿cómo consigo que se hable de mi festival en la prensa?”. Empecé a coger periódicos, y a buscar *e-mails*, y contactos, y mandarlos a boleo, “*¡a ver qué pasa!*”. Y en uno de esos envíos respondió Sergi, que estaba trabajando en *La Vanguardia digital*, que en aquel tiempo era el responsable de la sección de Internet. Y, claro, reaccionó *súper* rápido, nos contestó, y quedamos con él, y nos reunimos para merendar aquí cerca, y el tío se

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

enamoró rápidamente del proyecto. Y de una forma muy natural se integró absolutamente dentro de éste y empezamos a crecer juntos con todo esto.

Y, evidentemente, llevamos tres años, y ha pasado muchísima gente por el festival, de todo tipo. Gente que ha entrado y luego ha salido, y ha colaborado, y luego ha acabado haciendo otra cosa.

El caso es que los que nos hemos ido manteniendo desde el principio somos Sergi y yo, pero que, desde luego, el proyecto ha crecido con mucha gente, gente de todo tipo: gente de aquí, gente de fuera, gente que había aterrizado en Barcelona y que conocimos y que se nos unió y que luego acabó haciendo otra cosa.

El segundo año, también a través de la red, y por casualidad también, aterrizó Aimée en mi correo y...

AC: Yo aterricé en su correo porque estaba buscando trabajo en Europa.

Es una mezcla de todo: una mezcla de la aventura y una mezcla de querer tener una oportunidad porque sientes que estás en tu momento. Y por eso aterrizo entre muchos otros *e-mails* en el de Héctor.

HA: Y ahí empezó una relación con ella, primero por *e-mail*. Y como yo también soy, así, un poco lanzado y un poco loco, y además me gusta mucho la aventura, en ese sentido, a nivel personal, de repente le dije: “*Vente para acá*”, o sea, “*Coge un avión y vente a Barcelona y empieza a trabajar con nosotros*”. Agarró el avión, aterrizó aquí, y aterrizó en mi casa y... [risas]. Sí, como en las películas, ¿no? [risas]. Y aquí se quedó.

Independientemente de lo personal, la verdad es que la integración de Aimée dentro del OFFF fue de una forma muy natural también, no fue en absoluto forzado. Es decir, que se fue integrando progresivamente. El primer año del festival sólo llevaba dos meses aquí en Barcelona, después le pilló la edición del festival más complicada, que fue la segunda, con la que vivimos muchos problemas. Y, realmente, lo pasó mal; porque todos lo pasamos mal ese año. Pero, aun y así, terminó esa edición. De repente nos quedamos los tres y dijimos: “*Bueno, ¿qué hacemos? O sea, hemos acabado quemadísimos de esto, pero, ¿qué hacemos?*”. Y entre los tres decidimos tirar adelante. Y nos dimos cuenta de que la relación entre los tres funcionaba muy bien. Empezamos a sentir que, a nivel de trabajo, habíamos conseguido un núcleo sólido y una forma de trabajar que encajaba perfectamente en los tres. Y, en esas, nos empujamos entre todos a tirar adelante y conseguir hacer una tercera edición, en plan: “*Nos tenemos que consolidar como sea y a fuerza de lo que sea*”.

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

E: ¿Cuáles son las pretensiones, los objetivos del festival? ¿Qué tratáis de potenciar o de sacar a la luz?

SB: Es muy sencillo. El festival salió como convocatoria de decir: “*hay herramientas que permiten hacer cosas, explicar mensajes, explicar ideas de forma novedosa...*”

Él [refiriéndose a Héctor Ayuso] quería hacer cine analógico y no hubiera podido, posiblemente, hasta que preparase no sé qué, luego te gastas dos millones de pelas en un corto... En cambio, en ese momento, descubrió que había herramientas que permitían trabajar algún tipo de proyección creativa. Y ya no sólo a través de una película *Flash*, [sino] a través de una música, a través de un audio, a través de una imagen, fotografía fija, fotografía en movimiento, danza con proyecciones con las que interactuar...; no sé, se genera un abanico de posibilidades creativas muy amplio.

El festival, a través de una convocatoria de películas en *Flash*, ha ido permitiendo mostrar el trabajo de muchas personas. El objetivo es desde que se pueda observar y mostrar un tipo de trabajo que realizan miles de personas en todo el mundo, hasta que esa misma gente, que durante muchos meses está trabajando en su casa, encuentre espacios físicos -sea el *OFFF* en Barcelona o sea el no sé qué en no sé dónde- que permitan que creativos que no se ven, se encuentren y trabajen en colaboración si lo encuentran interesante.

En el festival ya hay varios casos de gente que ha crecido con el festival y que se ha conocido ahí y, a lo mejor, ha generado otro trabajo posteriormente... ¿Cuántos objetivos me dejo?

AC: Yo creo que lo has explicado muy bien. Creo que sin haber estado el primer año, una de las características del *OFFF* es, justamente, que crece en la medida que nosotros crecemos. Es decir, que no se plantearon unas expectativas desde el principio y se ha ido a por ellas, sino que se ha ido como reinventando cada vez, y se va reinventando cada día.

Creo que ahora, además de todas esas cosas, uno de nuestros principales intereses va de la mano con [la voluntad de] darle la oportunidad..., no sé si la oportunidad... Sí, la oportunidad no porque no la tengan, sino la oportunidad dentro del marco del festival de conocer otros artistas y de estar en convivencia. Lo importante es que puedan muchas personas mostrar sus trabajos.

Nuestro propio crecimiento nos ha llevado en esa dirección y, simultáneamente, el propio crecimiento del festival ha ido desembocando en ello. No nos lo propusimos no porque no se nos ocurriera, sino porque se han ido construyendo las expectativas poco a poco.

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

Ahora, viendo cómo ha crecido el festival, vemos esa posibilidad, que cada vez es más importante en este sentido: que son espacios que se crean para que la gente muestre lo que hace, para que tengan la oportunidad de convivir, para que tengan la oportunidad de que el mundo -a nivel internacional, no sólo a través de la Red, sino físicamente- se pueda conocer y compartir sus ideas, y hablar de lo que hace y de lo que le interesa.

SB: Sí, hasta que tenga sentido. Si llegara un punto en el que ya no tuviera sentido hacer esto, tendría que enterrarse, tendría que buscarse otra línea.

Abrimos el año pasado una convocatoria de gente que tenga interés en explicar en lo que está trabajando, qué está haciendo. Nos llegaron 27 propuestas: quiere decir que hay gente que tiene auténticas ganas de explicar sus trabajos. Porque, además, tú no les puedes pagar el billete de avión, ni les puedes pagar el hotel; es decir, son personas que tienen la intención clarísima de querer explicar y mostrar lo que están haciendo.

Pero si este año se abre la convocatoria y no llegan propuestas, querría decir que no tiene sentido. Sin embargo, ya no sólo no llegan, sino que están ahí, ya han llegado varias.

E: Lo encuentro brillante en ese sentido. Que no sea cerrado, sino que vaya remodelándose, y mientras siga vivo, pues ahí estará y cuando no, seguramente tendréis otro proyecto.

SB: Nosotros siempre hemos creído que el festival se reinventaba a sí mismo cada año y que, de esta forma, iba avanzando.

E: ¿Es ponerlo al servicio de la capacidad de crear de las personas? ¿Dejar un espacio a su servicio para que ellos le den forma...?

HA: Es que un poco la clave de este festival está, para mí al menos, en el hecho de que por la manera en que surgió no se marcaron, desde un principio unos objetivos definitivos, sino todo lo contrario. Surgió para crear una plataforma, de entrada para mí, partiendo de la base de que yo me inventé algo para que yo [mismo] tuviera la posibilidad de convertir en realidad mis proyectos. No obstante fue inconscientemente, porque en ningún momento se hizo ningún documento que dijera “esto es lo que es el OFFF”, porque no se hizo en un principio.

El OFFF creció en ese sentido: en el sentido de convertirse en una plataforma que le permita a la gente hacer lo que quiere hacer. Y eso es lo que buscamos y hemos ido haciendo estos años. Y es, sobre todo, y eso sí ha sido una idea, que como dice Sergi, yo al menos he tenido desde el principio y que nunca me interesó: que el OFFF no se convirtiera en una fórmula, que no fuera un festival-fórmula, sino todo

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

lo contrario, es decir, que fuera mutando año tras año. Y, en ese sentido, creo que sigue así porque ha funcionado muy bien y porque, si somos sinceros los tres, seguramente, una de las cosas que más nos satisface es que hayan pasado tres años y ver a mucha gente que ha crecido con nosotros. Y que verdaderamente nos llena muchísimo poder tener a Sebastián [Seifert], por ejemplo, aquí sentado, que lo conocemos desde el primer año...

SS: Estuvo bueno, ¿eh?

HA: Es extraordinario. Y por mucho que crezca el OFFF y por muchos recursos que vaya recibiendo año a año, porque va creciendo, no lo vamos a negar, nuestros objetivos, en ese sentido, siguen siendo los mismos y seguiremos apostando por ese tipo de personas. Y cuantas más cosas haya, pues mucho mejor: mejor lo haremos todos y más recursos tendrá cada persona para montar sus proyectos.

Sin haberlo escrito nunca, sin haber hecho un decálogo del festival, para mí eso es el festival.

SB: Tiene ese *feeling* que se vivió un poco el primer y tercer año; el segundo hubo un poco más de nerviosismo. Y el tercer año, un *subidón*: “*hay recursos, se puede hacer...*”. Porque es como todo en esta vida: cuando tienes un poco de tiempo y un poco de dinero, te sale bien. No hay más: “*són faves contades*”⁵. No te puede salir mal. Cuando a algo le pones pasión y talento, le pones un poco de tiempo y dinero, no puede salirte mal. Y, por suerte, parece que el festival va a ir ganando un poco más de tiempo y un poco más de dinero. Ya no para estos señores y para mí, que también así estamos..., que nos estamos...: a mí están a punto de embargarme la nevera, pero bueno... [risas]. A pesar de eso, son nuestras pegadas personales y cada uno las lleva como puede. El festival sí que parece que puede, sobre todo este año, tener una presencia más amplia y mejor. Pero no que podamos tener más [lujos superfluos], sino que se pueda invertir más en que haya más proyectos. Que si hay un artista que te dice: “*Oye, es que yo me estoy preparando una instalación y con tres proyectores lo bordamos*”. Quizás, el año pasado teníamos que decir: “*A lo mejor con uno, y si hay suerte*”. Y, tal vez, este año sí puedes decir: “*¡Tres no sé, pero dos seguro!*”. Eso es avanzar. Eso ya es ir avanzando.

El otro día me llegó un libro, creo que aún no os lo he dicho...

AC: También aquí.

⁵ Expresión coloquial catalana popularmente usada para dar cuenta de que una determinada situación, un determinado efecto o consecuencia sólo podía producirse de ese modo. Similar a la expresión en español «no hay vuelta de hoja».

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

SB: ... con una dedicatoria. Y es otra persona que también lo has visto venir de público, venir el segundo año con una película seleccionada, venir el tercer año con una ponencia y, encima, ganar una categoría. Y, ahora, se ha unido a un colombiano (mira, otro ejemplo de colaboración española con Colombia) para editar un libro. Todo esto es red, todo esto es telecomunicación, porque si no, no es viable [el] que ellos se vayan pasando textos, que ellos se vayan pasando programas, que cierren un CD, que van a enviar a una editorial y que ésta lo va a imprimir.

Es un ejemplo clarísimo de gente que va pululando por ahí y que es un poco la alegría de la historia: que va caminando. Y si este año y los próximos se pueden tener las cosas bien hechas, es una gozada; lo haces tranquilo y lo haces bien.

AC: Fundamentalmente es eso: cómo traspasar la red para llegar a lo humano. Creo que eso es lo más rico de todo, porque consiste en conocer a muchísima gente y muchas formas de pensar todo ello concentrado en tres días; muchos trabajos, muchas propuestas. En general, para mí, todo el mundo se va con la sensación de haber crecido personalmente, y se va la mayoría de la gente con un montón de ideas, muy motivada para seguir haciendo cosas. Mientras funcione esto, mientras ése sea el motor...

SB: Me estaba sonriendo porque la gente o se va muy motivada o se va muy desesperada porque parece tener la sensación de que «no sabía nada», porque hay esa otra persona que hace cosas increíbles. Sin embargo, al cabo de dos segundos, piensa: *“voy a aprender”*. Le ha pasado a mucha gente: a lo mejor, ellos creían que tenían una base y que se estaban acercando hacia una determinada línea de trabajo y, luego, de repente, se dan cuenta de que hay una gran cantidad de gente que hace cosas estupendas y dicen: *“soy una mierda”*. Pero, al mismo tiempo descubren que *“se pueden hacer estas cosas”*. Y si no las sabes, las preguntas. Yo eso sí que lo he vivido. Y lo digo yo que me he dedicado siempre más a la prensa, a la comunicación, al periodismo, a fijarme en lo que hace este tipo de personas y a escribirlo.

Lo que hace el festival es esto: si tú le das 40 minutos de sesión a unas personas que tienen ganas, que están trabajando duro y les das libertad absoluta -porque es que no hay restricción de ningún tipo- y, además, les puedes proporcionar buenos equipos de sonido, buen escenario, una buena pantalla, unos proyectores, los artistas se animan.

E: ¿Es depositar confianza, por vuestra parte, en personas que están trabajando con interés...?

AC: ¡Claro!

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

SB: Además, en la mayor parte de las ocasiones, la gente que se acerca y que propone trabajos, en el 90 por ciento de las ocasiones, es que tiene algo que mostrar, que tiene calidad y talento, y ganas de enseñarlo.

E: ¿Ese es vuestro criterio...?

SB: No está definido. Generalmente, quién envía proyectos o se interesa o informa sobre el funcionamiento y la gestión del festival, es que tiene una base detrás. Si no has hecho nada, si no tienes ninguna idea, no vas a llamar a la puerta de nadie. Por lo general, la gente ya viene con un importante *background* detrás.

AC: Somos muy cuidadosos porque consensuamos las decisiones y tenemos en cuenta las voces de cada uno de nosotros para dar oportunidades al mayor número de personas posible.

Por otro lado, noto que nos ha tocado ver y presenciar -no porque tenga que ver directamente con el festival, aunque sea uno de los elementos- el crecimiento latinoamericano. Yo creo que sí; yo creo que cada vez va cobrando más fuerza y mayor presencia.

Uno de mis orgullos como latinoamericana es ver cómo [los artistas, diseñadores, creativos en general] conservan realmente su esencia: cómo es la magia del latinoamericano que logra involucrar su contexto cultural con su contexto social dentro de sus trabajos, que no se aleja tanto, y que no va tanto, solamente, a lo bonito o a la forma. Y en varias corrientes. Y estamos presenciando ese crecimiento de la escena latinoamericana cada vez con más fuerza, con mayor presencia, y presentando cosas realmente estupendas, con mucha valía, y con un carácter muy identificable para todo el mundo. Es emocionante; bueno... a mí me emociona, porque yo soy muy de lo latino, soy así. Es muy interesante. A mí me encanta entrar en los foros, y ver lo que está haciendo la gente y estar hablando con ellos y conocer sobre lo que debaten. Y, cada vez, se está planteando muchísimo más ese crecimiento. [Los artistas latinoamericanos] trabajan con elementos diferentes a los que trabajan los demás, y con otras barreras, fundamentalmente la económica. [Y, sin embargo,] ver que se sobreponen a eso, y que se crea comunidad y tendencias, y que están ahí presentando cosas... Entre otras, ésta es la magia de Internet.

Pero, también es verdad, que nos interesa todo el mundo, es decir, el panorama internacional, aunque es nuestro gusto potenciar tanto la escena española como la escena latinoamericana.

SB: Aunque eso, a veces, no se ha entendido. A veces, las personas que tienes más cerca son las que menos te apoyan o más les cuesta entenderte. Pero es una situación que ya se va superando...

Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

HA: Sí, está prácticamente diluida ya... Es curioso, pero es cierto que desde el primer año prácticamente con los que nos hemos tenido que enfrentar es con nuestra propia gente, con la gente de aquí. La gente que ha sido más dura y más crítica con nosotros es la gente de aquí.

E: ¿Cómo conseguís financiar una cosa así?

SB: Pues con la nevera embargada [risas].

HA: Se nos criticó que OFFF sólo apoyaba lo anglosajón, cosa realmente absurda, sólo tendríamos que coger los programas de cada año y mirarlos, eso por un lado. Y también que «nos estábamos forrando» con el festival, que está un poco ligado con la pregunta que ahora nos haces tú. Y, claro, evidentemente, ahora no voy a entrar en temas concretos de nuestra economía, pero, o sea..., ¿cómo te lo digo...? [risas]. Digamos que las deudas que nos ha generado este festival las estaremos pagando el resto de nuestras vidas, literalmente. Nosotros no vivimos del festival, vivimos de nuestros trabajos. O sea, hago *freelance*, cuando me salen; me busco la vida; recurro a mi familia...; lo que sea. Y así seguimos de momento. Hemos tenido momentos de desesperación, pero aquí seguimos.

AC: Ese tema de la preocupación por lo anglosajón y la competitividad lo veo como una tara muy hispana. Lo siento, pero es así. Es como uno mismo asumirse ante lo anglosajón de una manera un poco «tonta». Es una tara histórica. Pero, si el primer y segundo años era mucho ese el argumento, al mismo tiempo, toda la gente que tomó todo lo bueno de la experiencia y se puso a trabajar y empezó a generar cosas o continuó trabajando, empezó a crear toda esa contraparte que era necesaria para poder hablar de una escena española y de una escena latinoamericana. Y, entonces, esas voces se han ido acallando por cansancio, porque, en realidad, la gente sigue trabajando y produciendo, y sigue nutriéndose de los anglosajones y de los orientales, y de quién sea, porque al final es lo menos importante.

SB: Y que ser profeta en tu casa es más difícil. Que la gente se creía que ya teníamos aquí el oro y el moro: departamentos varios, secretarios, secretarias,... Pero seguimos aquí, «los tres de Filipinas», como podemos [risas]. Lo gratificante es que se va avanzando, y esperamos que este año ya permita un poco más de tranquilidad, por lo menos en las ayudas.

HA: Que crecer, sí que crece. El festival está creciendo.

E: Que sigáis mucho, por lo que significa para vosotros y por lo que significa para las otras personas a las que podéis dar una oportunidad.



Entrevista: OFFF / We Are the True Clowns

SB: Mientras haya ganas, y parece que las hay, tanto por nuestra parte como por los demás...

Barcelona, 2 de diciembre de 2003